

hora DE MADRID



COMITE DE MADRID DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Abril 1969

Número 6

ANTE el 1º de MAYO

El levantamiento del estado de excepción no ha resuelto ninguno de los problemas que angustian a las masas. Además de los presos político-sociales que había antes del 25 de Enero, solo en Carabanchel han quedado cien más -a muchos de los cuales se les ha torturado- detenidos en los dos últimos meses.

Hace falta una verdadera amnistía que resuelva definitiva y totalmente el problema de los presos, exiliados y represaliados políticos. Hace falta una verdadera organización sindical obrera, independiente del Gobierno y los patronos. Hace falta romper el techo del 5,9 %, acabar con los despidos y con el paro, situar los salarios a nivel de los precios elevando el salario mínimo a 300 pesetas. Hace falta sobre todo, LIBERTAD. Libertad para que el pueblo pueda organizarse, reunirse, expresar públicamente lo que piensa, para defender legal y libremente sus intereses, para no seguir siendo explotado y humillado impunemente.

Nada de eso se nos concederá graciosamente. Hemos de conquistarlo con nuestro esfuerzo, arrancárselo a un régimen todavía más decrepito que el viejo chocheante que lo encarna y representa, un régimen cuya podredumbre es más visible cada día; y estamos en condiciones de lograrlo si redoblamos nuestros esfuerzos con audacia.

Nos acercamos al 1º de Mayo. Inevitablemente surge en nosotros el recuerdo del 1º de Mayo del año pasado, de las acciones que le precedieron, de la impresionante manifestación en la Gran Vía, de los comandos en diversas zonas de la capital, de las banderas y pancartas en innumerables sitios de Madrid, alguno tan importante como el edificio "Torre de Madrid".

La movilización popular en el 1º de Mayo próximo puede y debe ser muy superior a la del anterior. Lo será si sabemos suscitar y desplegar la más grande iniciativa y audacia de las masas. Y si iniciamos inmediatamente la preparación de esa jornada de lucha que no debe ser otra cosa que la culminación de un gran número de acciones pequeñas en cada lugar de trabajo, de un enorme trabajo de agitación y organización de las masas realizado a través de asambleas obreras, de reuniones grandes y pequeñas, en las que se elaboren las reivindicaciones de cada lugar, junto a las que son comunes a todos.

Los comunistas adultos y jóvenes deben ocupar un puesto de honor en ese combate. El título de Partido dirigente no cae llovido del cielo, ni se conquista de una vez para siempre. Hay que revalidarlo incesantemente, en el batallar diario al frente de las masas por sus reivindicaciones económicas y profesionales, por una verdadera amnistía, por las libertades políticas y el derecho de huelga, por la LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA.

¡ PREPAREMOS EL 1º DE MAYO A TRAVES DE LUCHAS, ASAMBLEAS, REUNIONES Y ACCIONES INNUMERABLES!!

Carta abierta al lector

Camarada:

Difícilmente este periódico podría cumplir su misión, si en él tú no te vieras reflejado, si no expresaras tu opinión, tus problemas, tus sugerencias al mismo. En tu célula, en tu organización, debes discutirlo: conjuntamente con tus compañeros, debereis realizar trabajos que contribuyan al diálogo del partido, a impulsar, al publicarlos, sus distintas actividades y resolver sus posibles contradicciones. Se escribe y realiza en Madrid y en un tiempo concreto; en difíciles circunstancias que tu no ignoras: debe ser igualmente vehículo ideológico que nos ponga en contacto con otros hombres no adscritos a nuestro mismo pensamiento, pero empeñados en una lucha común: la transformación democrática de nuestra sociedad. Por eso, es preciso que tú contribuyas al mejoramiento del mismo, le sientas algo tuyo, pequeña pero sincera expresión de los comunistas que luchan por una España diferente.

Este periódico ha nacido para el diálogo, para suplir, dentro de sus infinitas limitaciones y deficiencias, la falta de libertad en que se desarrolla nuestra ideología. Por eso tú, debes contribuir con tu esfuerzo, con tus aportaciones, a enriquecerle y mejorarlo.

Este periódico aspira igualmente a ampliar nuestra comunicación con trabajadores, estudiantes y profesionales intelectuales de distinta ideología a la nuestra, a recoger sus juicios y sugerencias, a ampliar las bases en que se sustenta la lucha de todos por la democracia.

Página 2:

15 DIAS NOTICIALES

Página 3:

COMPROMISOS, ALIANZAS, REVOLUCIÓN.

Página 5:

Editorial:
DESDE EL ESTADO DE EXCEPCION AL 1º DE MAYO

Página 6:

BUROCRATISMO.

15 días noticiables

A MANERA DE PREAMBULO.

Desde el decreto que instaura el Estado de Excepción, la prensa española ha vuelto a llenar sus páginas de picaresca de la peor especie. La noticia política apenas si existe. La denuncia social no aparece. El comentario crítico es tímido y vacilante. El diálogo, nuestro diálogo, se torna difícil, no puede hacerse a la luz pública, es, una vez más, clandestino. Treinta años así. De censura, de persecución a la inteligencia, de opresión sobre la viva voz de un pueblo. Menester es repetirse esto, cada día y todos los días, para comprender que el camino de la liberación del hombre, pasa por el colectivo enfrentamiento con el Régimen que quiere dejarle mudo, sordo, alienado. Que el hablar, dialogar, investigar, están necesario al pensamiento como el respirar a los pulmones. Que la función del hombre es precisamente desarrollar su inteligencia y contribuir con su esfuerzo al progreso de la sociedad, a imponer el reino de la libertad en nuestro mundo.

LA REPRESION INTELECTUAL.

¿Y que nos ofrece, en los momentos que analizamos las dos últimas semanas transcurridas en nuestro país? Una vez más, como siempre, represión. Un grupo de editoriales, que aspiraban a ser voz renovadora, savia nueva y auténtica de la cultura española, ven prohibida su actividad por oficio del Ministerio de Información. Ellas daban cuenta del pensamiento, de la voz, de la idea, del diálogo católico-marxista, a través de sus más auténticos representantes. Ellas también eran expresión de los nuevos y viejos valores de nuestro país: de los escritores que no vendieron o venden su pluma y su pensamiento con tal de ocupar un lugar, por ínfimo que sea, en el sol. Nova Terra de Barcelona, Equipo Editorial de San Sebastián, Ciencia Nueva, Aguilera, Zyx, Halcon, Hedicusa de Madrid son entre otras las editoriales afectadas por la reciente medida. Problemas políticos -la prohibición es una medida impuesta por cuanto suponían de renovador en el contexto político-social de la España actual-, económicos -son negocios que se yugulan de pronto arrastrando tras sí toda una serie de penosos esfuerzos conjugados en tan meritoria empresa-, humanos, -unas decenas, centenas de hombres a los que se priva de sus medios de sustento-, culturales -un acervo golpe a la "renovación" iniciada pese a todas las dificultades, de la literatura y pensamien-

to contemporáneo...

Y mientras esto ocurre, los directores y responsables de la prensa española son amenazados por el propio Praga Iribarne con medidas drásticas, sino censuran noticias y comentarios relacionados con la Universidad, las conversaciones hispano-yanquis, lo ocurrido en Guinea Ecuatorial, las crónicas de tribunales y juicios represivos a obreros, estudiantes e intelectuales en España entera. El malestar, entre los periodistas, se generaliza. En reciente elección celebrada en la Asociación de la Prensa, con candidatura oficial y única, vota el 37 % del censo electoral frente al 75 % que lo hiciera en 1967.

UN DECRETO-LEY QUE ESCONDE LA REALIDAD.

Apenas si merece comentario. Dicen los grandes titulares de la prensa: "La guerra civil ha terminado para todos los españoles". Y anuncian decreto-ley por el que prescriben los delitos cometidos antes del 1 de Abril de 1939. Nueva farsa para destacar palabras que luego la brutal realidad coloca a su justo sitio. Porque son miles de españoles, los imposibilitados de volver a España, al no cancelarse las actividades de los mismos en el forzoso exilio, su militancia política, a los que se imputaría fueran o no ciertas, actividades "subversivas" realizadas por ejemplo el 2 de Abril de 1939.

El día que esos hombres puedan volver a su patria, visitar sus pueblos, hablar, vivir con sus familiares y amigos, sin ninguna amenaza, podremos decir: la guerra civil, que no sus consecuencias, ha terminado, la guerra que no la imposición por el fascismo internacional de un Régimen al que es hostil el pueblo español, que no el asesinato de la democracia cometido, precisamente, en las fechas ahora recordadas.

LA IGLESIA.

Dos nombres para un tiempo presente: Monseñor Tarancón y Monseñor Morcillo. Candidaturas que tenían al propio Régimen por juzgado. Una vez más, el Vaticano se inclina por la apertura, sanciona a la Iglesia franquista, nombrando a aquel Primado de España entonces, y ahora Cardenal, obligando a éste a abandonar sus cargos políticos para dejarle después a las puertas del puesto ambicionado. También, la convulsión sufrida de la iglesia española, parece entrar en irreversible proceso, alejándola cada vez más, de su servilismo franquista del pasado.

OTROS TEMAS.

Nuevo fracaso en las conversaciones hispano-yanquis. La Universidad cierra sus puertas sin que la policía haya abandonado sus recintos. En la última semana de Marzo, las calles de las principales ciudades españolas han sido escenario de la protesta de nuestra juventud vanguardista. El tiempo corre deprisa, busca ahora jornadas para el 1º de Mayo. Preciso es, a la hora actual, que cada hombre, cada mujer de nuestros pueblos y ciudades, sean periódicos vivientes que transmitan, de viva voz, cuanto ocurre y no se hace público en la España ayuna de libertad de 1969.

"HORA DE MADRID",...al tanto...

Ha visitado España una delegación de la O.I.T.. En Madrid se han entrevistado -esa fue la condición impuesta con la organización sindical verticalista- con miembros de las CC.OO. y, también con los dirigentes obreros Marcelino Camacho y Julián Ariza en la prisión de Carabanchel.

Solís encuentra dificultades en el propio Gobierno para colar la Ley sindical. Durante el Estado de Excepción intento presionar desde fuera haciendo hablar a los papagayos -voz de su amo- de la burocracia sindical, pero no le sirvió de nada. Se dice que en la Comisión Interministerial que entiende de este asunto se sometió a votación dicha Ley y que fue rechazada obteniendo un solo voto a favor, el del propio Solís.

El Ministro de la Gobernación sigue silenciando la denuncia de los 1500 intelectuales acerca de las torturas y malos tratos inferidos a trabajadores, estudiantes y sacerdotes, por parte de la policía y la Guardia Civil. ¿Hasta cuando va a durar el silencio? El país necesita que se abra la investigación pública solicitada, exige el castigo de los asesinos de la Brigada Político Social.

HORA DE MADRID, RECTIFICA.

En el número 4 apareció la noticia de que Castiella había escrito un artículo en el periódico "Corriera de la Siera". La realidad es que este artículo de autor italiano fué traducido y difundido por la oficina de Información Diplomática a instancias del propio Castiella.

COMPROMISOS, ALIANZAS, REVOLUCION.

Para un partido revolucionario es fundamental el correcto planteamiento estratégico y táctico del camino a recorrer para tomar el poder y construir el socialismo. En las condiciones históricas concretas de la España y el mundo de hoy, el Partido Comunista considera que no podemos plantearnos la toma del poder y la construcción del socialismo sin antes acabar con la dictadura y conquistar las libertades democráticas.

Para conseguir este objetivo nuestra política es clara: Preconizamos que todas las fuerzas de la oposición, incluido el sector evolucionista de la gran burguesía, se reúnan y elaboren un compromiso o programa político común, lo presenten públicamente al país y luchan coordinadamente para acabar con la dictadura y poner en práctica ese programa desde el Gobierno. El P. Comunista ha dicho que cooperaría con un Gobierno -aun sin participar en él- que concediese una amnistía total, que anule todos "antecedentes", penas accesorias, inhabilitaciones y sanciones de todo tipo para los presos y exiliados políticos de la guerra y posteriores a ella; que restablezca totalmente y sin discriminaciones las libertades democráticas, y que organice unas elecciones a Cortes Constituyentes que permitan a los españoles elegir, de forma realmente libre, el régimen político que prefieran.

Esta política tiene sus detractores: Unos, los que creen que debemos "facilitar la salida" aceptando cualquier solución que nos ofrezca mayor libertad. Por ejemplo, la monarquía de Don Juan, impuesta sin contar para nada con el pueblo, bajo la promesa de conceder las libertades democráticas para todos. Pero eso significaría dar el visto bueno a una nueva forma de dominación de la oligarquía monopolista y terrateniente, burlando una vez más la voluntad popular. Rechazamos categóricamente esa política: sería colocar a la clase obrera a remolque de la oligarquía, abdicando por entero de su política independiente y de su papel dirigente en el proceso revolucionario.

Otros detractores son izquierdistas, "revolucionarios". Para ellos, la política del Partido es una traición al proletariado, a la revolución, al socialismo. No tenemos por qué luchar; dicen, por las libertades "burguesas", ni adquirir compromisos con los burgueses. Tenemos que luchar, añaden, por el socialismo, por la Revolución, por la dictadura del proletariado; todo lo demás es puro revisionismo. Y, sin duda para hacerlo más sabroso, adoran el guiso con abundantes citas de Lenin traídas a contrapelo y presentadas como recetas, lo cual es absolutamente contrario al marxismo-leninismo.

Entre estos detractores -que, generalmente, utilizan insultos en vez de argumentos- los hay de dos tipos distintos: Unos, cuya única actividad revolucionaria consiste en, ir a París como turistas de las barricadas del Barrio Latino y volver hablando -y escribiendo- del conservadurismo, la esclerosis, senilidad, etc, de los comunistas. Unicamente les decimos: Mientras su labor en pro de la revolución y el socialismo se limite a eso, permítannos que no les hagamos caso.

Los otros son diferentes: Grupos de estudiantes, obreros jóvenes, técnicos, etc, sinceramente revolucionarios que, a su forma, luchan por la revolución y el socialismo. Para ellos, nuestra simpatía. Sabemos valorar los aspectos positivos de su lucha y no ignoramos el papel que en el proceso revolucionario juega el vo-

luntarismo si va cimentado en el análisis científico objetivo. Pero con entera claridad tenemos que decirles que la política que ellos defienden arrojaría en brazos de la oligarquía monopolista y terrateniente no sólo a los sectores de la burguesía que están más o menos dispuestos a luchar contra la dictadura, sino incluso a muchos aliados que el proletariado necesita para construir el socialismo. Esa política pseudorevolucionaria aislaría y debilitaría a las fuerzas revolucionarias y facilitaría su aplastamiento por la oligarquía. No favorece a la revolución, sino al mantenimiento de la oligarquía y los ultras en el poder.

La lucha revolucionaria, para triunfar, ha de tener en cuenta, obligatoriamente, la realidad política, económica y social de nuestro país; no puede cimentarse exclusivamente en nuestros deseos. Es un hecho objetivo que la mayoría abrumadora de la sociedad española, incluido el sector evolucionista de la gran burguesía, está en contra de la dictadura. Pero no está por el socialismo. Incluso no está por él, hoy, la mayoría de la clase obrera. Además aparte del aparato represivo y policíaco, existe el Ejército. Pretender, en estas condiciones, tomar el poder y hacer la revolución socialista es una quimera o una provocación. ¿Con quién, cómo, con qué lo van hacer? ¿Con unos cuantos grupos de "revolucionarios" que se "lancen a la calle"? Eso es tan infantil que no puede ser tomado en consideración, por grande que sea la honestidad revolucionaria de los que lo propugnan. Ese aventurerismo ni es revolucionario ni tiene nada que ver con el marxismo-leninismo.

¿Por qué no se ha logrado todavía ese compromiso, ese programa común que el P.C. viene propugnando desde hace años? Porque tiene un contenido profundamente revolucionario. Porque en las condiciones concretas de España cualquier conquista o libertad política lleva consigo una gran carga social. La oligarquía monopolista española está hoy en condiciones de aplastar una aventura "revolucionaria" del tipo de la que proponen nuestros "revolucionarios" y lo haría frotándose las manos de gusto, pues eso le garantizaría el disfrute del poder por otro buen puñado de años. Pero es incapaz de impedir las conquistas de las libertades democráticas, por ser este un objetivo común a la mayoría de los españoles. Y, lo que es más importante: la oligarquía monopolista terrateniente no está en condiciones de mantenerse mucho tiempo en el poder con un régimen de libertades políticas. Por eso el compromiso político para obtener las libertades democráticas sólo será posible si lo impone la lucha popular al hacerse arrolladora.

Las libertades democráticas no las concederán en España ni la oligarquía ni la burguesía evolucionista, ni con monarquía juanista ni sin ella. Las están conquistando las masas por medio de una lucha heroica, larga, difícil, y sólo podrán mantenerlas a condición de acabar con el dominio de la oligarquía monopolista y la gran burguesía desarrollando ininterrumpidamente la democracia política y económica hasta llegar al socialismo.

Sin haber plasmado en la formación de ese frente unido de la oposición con un programa común, -e incluso aunque tal objetivo no se logre nunca- esa política de nuestro Partido ha obtenido ya, y está logrando, importantes resultados. Ha profundizado las divergencias

COMPROMISOS, ALIANZAS, REVOLUCION

(Viene de la página anterior)

en el seno de las fuerzas dominantes, contribuyendo al progresivo aislamiento político de los ultras. Ha facilitado el proceso de cristalización y radicalización de la oposición democrática pequeño-burguesa y de los sectores católicos progresistas. Ha contribuido a un cambio muy notable en el Ejército. Este conjunto de hechos han conseguido que, todavía dentro del marco de la dictadura, se erosione el aparato represivo y se embote el filo de la represión. Se ha creado así condiciones más favorables para el desarrollo del movimien-

to de masas, para la elevación de la conciencia y la organización de la clase obrera y las masas populares, lo que les permitirá acumular las fuerzas suficientes para librar y ganar los combates decisivos contra la dictadura y por abrir el camino de la democracia y el socialismo.

Queda el segundo aspecto: La Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura para construir el socialismo. De él hablaremos otro día.

movimiento comunista

(viene de la página 5)

ción, y que muestra la preocupación de nuestro Partido por mantener al día su política, en la que claramente se especifica nuestra disposición a marchar juntos con todas las fuerzas progresistas de nuestro país. Y no sólo hoy, en la lucha por la democracia política y social y contra la dictadura, sino en la construcción del Socialismo en la España de mañana. Y a quienes objetan para negarnos sinceridad en nuestra política, que en la Unión Soviética no sucedió así, podemos

responderles, apoyándonos en hechos históricamente comprobados, que si en Rusia no ocurrió así, no fue por que los bolcheviques no quisieran, sino por el reaccionarismo de los partidos pequeño burgueses, mencheviques y social revolucionarios, que no creían en la victoria de la revolución. Que se negaron a colaborar con los bolcheviques en la estructuración del Estado Socialista, al ser puestos en minoría en el Segundo Congreso de los Soviets, colocando al Partido Comunista ante el

el dilema de, prescindir de estos aliados, con las complicaciones que ello implicaba, o renunciar a la realización de la revolución socialista.

El Partido Comunista, optó, como era lógico, y como ocurrirá siempre en idénticas circunstancias, por llevar adelante la revolución socialista. La historia ha dicho ya, quien tenía razón, y quien se equivocaba.

...

En el mismo número de "Nuestra Bandera", Santiago carrillo escribe sobre el tema : "MAS PROBLEMAS ACTUALES DEL SOCIALISMO", del cual extractamos estos párrafos.

echar de menos la vieja disciplina monolítica, que nos llevaba a seguir las directrices de un centro dirigente sin ponerlas en duda.

Pero el pasado no vuelve. Y no hay que llorarlo. Si lo llorásemos sería tanto como declarar que nuestro porvenir se ha quedado atrás, cuando la realidad es que, en tanto que Partido, como todo lo joven, tenemos la vida enteramente por delante. El pasado es una etapa, gloriosa, ruda, dramática en muchos casos, pero una etapa inicial. Estamos comenzando si se compara nuestro movimiento, su juventud, con la vetustez de otros movimientos históricos. Hay que concentrarse y tensar las fuerzas mirando al futuro, al porvenir que está ante nosotros.

...

...Lo que sucede es que la lucha de ideas, en torno a los problemas de la estrategia y de la táctica de los partidos comunistas y las fuerzas progresistas, en torno a la comprensión y la aplicación de los principios conocen en el seno de nuestro movimiento una vivacidad que se explica por la enorme ampliación de las fuerzas revolucionarias y la creciente influencia de éstas en el curso de los acontecimientos mundiales. Los problemas que confrontamos en la actualidad son cada vez más complejos; la situación de nuestro movimiento ha cambiado radicalmente desde los tiempos en que la Unión Soviética era el único país socialista bloqueado, acorralado por las potencias capitalistas que formaban en torno a él un anillo de acero

ciones. Quizá este hábito de simplificar nos ha dejado en herencia un cierto automatismo de pensamiento, una cierta manera de ver, unilateral, sin matices, en que los fenómenos tienen sólo dos colores: blanco y negro; un reflejo de mesianismo, una inclinación a aceptar la infalibilidad y la incondicionalidad

Esta actitud mental entra en conflicto con las nuevas características del movimiento obrero y comunista, con la prodigiosa ampliación de las fuerzas revolucionarias, con la cantidad de nuevos problemas, de nuevos factores, de nuevos datos, que entran en línea de cuenta a la hora de determinarse por una opción.

Ante esta complejidad, la reacción más elemental es expresar la nostalgia por los años en que "éramos pocos y bien avenidos"; en

Esto simplificaba todas las op

HOY, UN VERDADERO PARTIDO COMUNISTA, NACIONAL E INTERNACIONALISTA A LA VEZ, TIENE QUE TENER SU PROPIA PERSONALIDAD INDEPENDIENTE; SU PROPIA ESTRATEGIA, SU PROPIA CONCEPCION DE LA APLICACION DEL MARXISMO LENINISMO A LAS CONDICIONES DE SU PAIS.

Santiago Carrillo.

ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

De 7 a 7,55 h :
19, 21, 25 y 30 metros
De 14 a 15 h :
17, 19, 21 y 25 metros
De 17 a 20 h :
17, 19, 21, y 25 metros
De 20 a 0,15 h :
25, 30, 32 y 40 metros.

DESDE EL ESTADO DE EXCEPCION AL 1º DE MAYO

Se ha levantado el Estado de Excepción. Si los "ultras" -con el golpe de mano del mes de Enero- mostraban su decisión de marchar por el camino del terrorismo al acentuar la represión no solo a tal o cual sector, sino al país entero, la repulsa popular manifestada de diversas maneras, y las contradicciones internas de la oligarquía, jerarquías eclesiásticas, gobierno y el escaso apoyo por parte de las fuerzas armadas, han obligado a reconocer tacitamente que la represión ya no es el arma capaz de amordazar a las fuerzas populares, de impedir sus luchas.

Ciertamente, y sin menospreciar las dificultades habidas en el campo democrático durante este tiempo, el Estado de Excepción no ha venido a resolver ninguno de los problemas políticos que tiene la dictadura. Las medidas policíacas -malos tratos, detenciones, deportaciones, despidos, etc.- no han paralizado el combate popular, ahí están

las acciones de los trabajadores vascos, catalanes y asturianos, las luchas de los universitarios de Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Valencia, etc, los despliegues de comandos por las calles de Madrid,

las protestas de las mujeres. Tampoco han logrado desmontar la oposición de otros sectores políticos y no han podido, y este era otro de los objetivos perseguidos -aglutinar los restos del naufragio franquista en torno a los ultras, soldar a la oligarquía en torno al aparato represivo que sustenta sus intereses de clase.

El movimiento de masas, democrático y antifranquista, ha sido puesto a prueba, y ha mostrado, aún a pesar de que en él subsistan algunos defectos organizativos, cierta falta de flexibilidad y coordinación, sus profundas raíces populares, su indestructibilidad y capacidad de combate. Los hombres de CC. OO., las mujeres, los intelectuales, los jóvenes obreros y universitarios, los combatientes encarcelados han sabido mostrar frente a la policía su conciencia revolucionaria sin desánimos de ninguna especie.

También la repulsa al gobierno franquista se ha desarrollado a escala internacional. La clase obrera y los sectores estudiantiles y profesionales del mundo entero, en una verdadera demostración de internacionalismo, nos han ayudado en el combate. Solidaridad internacional que ha influido incluso en la actitud de gobiernos reaccionarios que se han visto obligados a mostrar su rechazo al franquismo.

Los ultras han retrocedido, pero aún no han sido derrotados. Los grises siguen ocupando militarmente la Universidad de Madrid. Fraga, superando a los ministros de Fernando VII, decreta, perdido los estribos, la muerte de la cultura y ordena el cierre de un grupo de editoriales, amenaza a los periodistas e intelectuales. Los ultras han retrocedido, pero ante las luchas que se avecinan, ante los aires de libertad que soplan por todas partes, no se pueden descartar nuevos intentos terroristas, volver al estado de excepción e incluso proclamar el estado de guerra. Lo fundamental, para dar la respuesta adecuada en cualquier circunstancia es, por una parte, desarrollar aún más la política unitaria del Partido con todas las fuerzas antifranquistas, y por otra ampliar y fortalecer el Partido, incidir más profundamente en la conciencia política y reivindicativa de las masas, aumentar la agresividad de los movimientos obreros y estudiantiles, de los campesinos, de todas las fuerzas democráticas.

Delante de nosotros, y a la salida del estado de excepción, está el 1º de Mayo. Esta fiesta del proletariado mundial debe ser en nuestro país, en nuestra ciudad, la jornada de lucha de todos, obreros y estudiantes, mujeres e intelectuales, de la población entera. Todo el potencial revolucionario, acumulado, fortalecido durante dos meses, debe ponerse en marcha bajo las nuevas condiciones -mucho más favorables, sin duda, que durante el estado de excepción-. ¡En el camino de la Huelga General y de la Huelga Nacional, a través de múltiples acciones, de una manera creadora, con la participación de todos, preparemos un 1º de Mayo popular y democrático, unitario y combativo. Un 1º de Mayo con banderas republicanas y hoces y martillos.!!

movimiento comunista

"POR LA DEMOCRACIA Y EL SOCIALISMO", extracto de un trabajo de Dolores Ibarruri publicado en la revista "Nuestra Bandera" en su número 59, tercer trimestre del 69.

El ejemplo soviético y el posterior de las democracias populares han puesto de manifiesto lo que olvidaban los mencheviques:

"Que en toda revolución el problema fundamental es el problema del poder"

Esta es una lección permanente como lo es también el que para la lucha por el poder en cada país, no existe un sólo modelo al que hay que atenerse mecánicamente como

piensan ciertas gentes demasiado apegadas a la letra muerta del marxismo leninismo con desprecio de su espíritu vivo, revolucionario y siempre actual.

El peor error que pueden cometer los revolucionarios decía Lenin, es mirar hacia atrás, hacia las revoluciones del pasado queriendo imitarlas, mientras la vida aporta nuevos elementos y ofrece nuevas formas de lucha

Un rasgo distintivo de los comunistas que quieren ser fieles al marxismo leninismo, es ser sensibles a los cambios que se operan cada día en el mundo, y en los países donde actúan, para adaptar su política a esos cambios y no ser sorprendidos por los acontecimientos.

En ese sentido, nuestro Partido ha hecho un gran esfuerzo, y el trabajo del camarada Carrillo, acerca de la lucha por el socialismo hoy, es un loable intento en esa dirección (sigue en la página 4)

BUROCRATISMO

Recientemente un camarada se puso en contacto con determinado Comité de Partido, entregándole el texto de un documento en el que se pedía la amnistía, al objeto de que impulsara la recogida de firmas en su sector. Discutido el asunto por el Comité se observó que el documento no había llegado a su poder por los cauces orgánicos regulares, por lo cual se desestimó todo trabajo de difusión e impulsión, y se prohibió al camarada que lo había llevado que hiciera ninguna gestión en ese sentido. Así, los miembros de aquél Comité nos dieron a todos una gran lección. La de como no debe trabajar jamás, un organismo de dirección del Partido, ningún comunista.

Las normas leninistas de organización del Partido del proletariado fueron y son una gran conquista revolucionaria. En nuestro país se ven reforzadas por la obligación de acudir a medios conspirativos de lucha. Pero todo ello, y el mismo Partido, constituyen un medio, un instrumento para la revolución, no un fin en sí mismos. Y si en algún caso, como en éste, contraponemos las estructuras formales a la misma lucha, nos estamos desvirtuando monstruosamente, y nos instalamos burocráticamente con abstracción del tiempo y de las circunstancias políticas.

En un país como el nuestro, donde cualquier organización obrera o democrática carece de casi todos los medios de organización y de difusión, pretender que todos los actos de la lucha estén organizados, y más aún estatutariamente organizados, es trasladar las posibilidades revolucionarias a las calendas griegas. Por si no fuera sobradamente conocido, las luchas de Francia en Mayo del 68, nos han refrescado la experiencia del tremendo papel que juega en las grandes movilizaciones obreras y democráticas el surgimiento de fuerzas nuevas, desorganizadas y espontáneas. Eso en un país que mantiene en buena medida las libertades democráticas.

La lucha por la amnistía -y por las libertades democráticas o por cualquier objetivo revolucionario- hay que desarrollarla no solo con cualquier camarada que se halle en condiciones de plantearla, sino con el mismo diablo si por alguna razón se lanza a ella. La categoría de revolucionario y el papel de vanguardia no lo da sólo el ser depositario de la teoría revolucionaria, sino el encabezar con ella la lucha de las masas, el descubrir y alentar todas las fuerzas nuevas, todos los nuevos medios de lucha. Es conseguir que aquél que plantee honestamente un objetivo que convenga a la clase obrera encuentre siempre, sin más, el aliado y el apoyo de un comunista.

Ese papel lo ha ganado y lo mantiene nuestro Partido apoyando el nuevo movimiento obrero que surge de la lucha espontánea de los trabajadores, que al carecer de organización legal construyen las comisiones obreras en las fábricas para que los representen y los dirijan. Su desarrollo está vinculado a mantener su carácter amplio, abierto a todos los trabajadores, vivo. Lo ha ganado alentando la lucha de los estudiantes y de los intelectuales, comprendiendo su nuevo papel en la sociedad y avanzando la tesis de la Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura. En una palabra luchando por analizar incansablemente la realidad de nuestro país sin esquematismo, y por dirigir y descubrir todas las formas de lucha, todos los aliados del proletariado.

Es algo que se consigue con gran viveza política y con el destierro de toda remora burocrática y sectaria, y que exige imprescindiblemente que cada comunista sea un verdadero organizador capaz de luchar organizado o no, aplicando vivamente la línea del Partido.

Madrid, al paso...

La imprevisión e incompetencia de la serie de alcaldes franquistas ha hecho que Madrid, con menor número de coches que otras capitales europeas, sufra una congestión en su circulación rodada que amenaza ya la angina de pecho. Como consecuencia, y por si fueran pocas las molestias y dificultades directas, este problema está levantando una nueva amenaza. La de que el centro de la ciudad se quede sin un solo espacio verde donde los niños encuentren su imprescindible expansión. No olvi.

No olvidemos que en el centro viven miles de familias de trabajadores y pequeños empleados, en casas viejas y de poca ventilación. Si a ello añadimos que la falta de escuelas obliga a los niños a permanecer en pisos habilitados como tales, sin espacio para los recreos, y casi ni para estar, vemos que el problema no es caprichoso ni insustancial. A medida que en plazas y jardines se construyen aparcamientos subterráneos, las empresas concesionarias, que persiguen únicamente una mayor ganancia, regatean al máximo la profundidad de su excavación, dejando apenas unos cuadrados con menos de un metro de tierra vegetal donde únicamente es posible plantar césped. Falsamente se quiere contraponer esta situación al pretendido progreso. No es así. Los madrileños somos víctimas de una óptica capitalista aderezada por la corrupción inherente a las formas fascistas de poder. Si hay que aprovechar el subsuelo que se profundice lo suficiente para que todo quede como antes realmente, es mejor que sería lo lógico.

Entregar a los intereses privados la solución de los problemas colectivos, dándoles además carta blanca para actuar sobre el patrimonio del pueblo es la mejor manera para acarrear la desgracia de todos. No nos dejemos engañar por ninguna verborrea pseudotécnica. Luchemos por devolver la ciudad al ciudadano. Miles y miles de madres y de vecinos honrados apoyarán nuestras acciones. Nuestros hijos tienen derecho a crecer como niños no como flores de estufa.

Los baches de la autopista de Barajas constituiría una vergüenza en una carretera de segundo orden. Por ella deben circular a diario, no sólo los turistas cosmopolitas y festivaleros, sino miles de trabajadores de las factorías aledañas que se juegan realmente la vida por acudir al trabajo.

Si con nuestro plan de autopistas, de esta clase, es verdad que nos estamos acercando al nivel europeo, solo cabe decir una cosa: ¡Pobres europeos!

Porque llegado el momento de la revolución es muy posible que no podamos pasar la consigna, y por cauces regulares, a todos los Comités y Organizaciones, y sería una pena que mientras el país pasa a una nueva sociedad algunas de ellas permanecieran ancladas en la vieja, porque al fin y al cabo la revolución haya venido inorgánicamente.